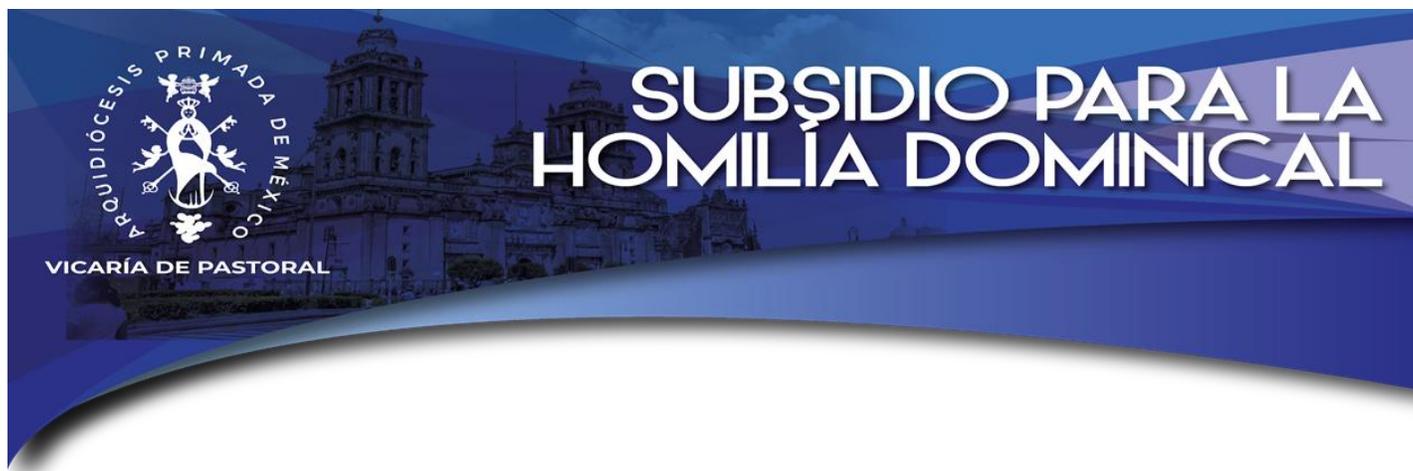


8 de diciembre de 2024  
2º Domingo de Adviento Ciclo C



LECTURAS

**Ba 5,1-9:** Jerusalén, despojate de tu vestido de luto y aflicción y vístete las galas perpetuas de la gloria que Dios te da, envuélvete en el manto de la justicia de Dios y ponte en la cabeza la diadema de la gloria del Eterno, porque Dios mostrará tu esplendor a cuantos viven bajo el cielo. Dios te dará un nombre para siempre: "Paz en la justicia" y "Gloria en la piedad". Ponte en pie, Jerusalén, sube a la altura, mira hacia el oriente y contempla a tus hijos, reunidos de oriente a occidente a la voz del Santo, gozosos invocando a Dios. A pie se marcharon, conducidos por el enemigo, pero Dios te los traerá con gloria, como llevados en carroza real. Dios ha mandado abajarse a todos los montes elevados y a las colinas encumbradas, ha mandado llenarse a los barrancos hasta allanar el suelo, para que Israel camine con seguridad, guiado por la gloria de Dios. Ha mandado al bosque y a los árboles aromáticos hacer sombra a Israel. Porque Dios guiará a Israel con alegría a la luz de su gloria, con su justicia y su misericordia.

**Sal 125:** Cuando el Señor cambió la suerte de Sion, nos parecía soñar: la boca se nos llenaba de risas, la lengua de cantares. Hasta los gentiles decían: "El Señor ha estado grande con ellos." El Señor ha estado grande con nosotros, y estamos alegres. Que el Señor cambie nuestra suerte, como los torrentes del Negueb. Los que sembraban con lágrimas cosechan entre cantares. Al ir, iba llorando, llevando la semilla; al volver, vuelve cantando, trayendo sus gavillas.

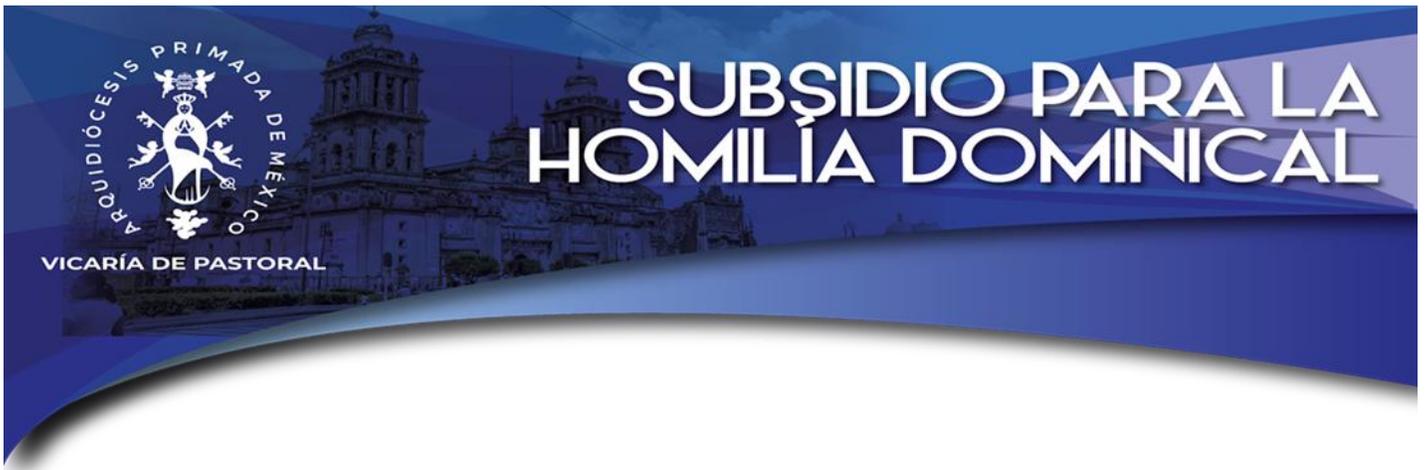
**Flp 1,4-6.8-11:** Hermanos: Siempre que rezo por todos vosotros, lo hago con gran alegría. Porque habéis sido colaboradores míos en la obra del Evangelio, desde el primer día hasta hoy. Ésta es mi convicción: que el que ha inaugurado entre vosotros una empresa buena la llevará adelante hasta el día de Cristo Jesús. Testigo me es Dios de lo

entrañablemente que os echo de menos, en Cristo Jesús. Y esta es mi oración: que vuestro amor siga creciendo más y más en penetración y en sensibilidad para apreciar los valores. Así llegaréis al día de Cristo limpios e irreprochables, cargados de frutos de justicia, por medio de Cristo Jesús, a gloria y alabanza de Dios.

**Lc 3,1-6:** En el año quince del reinado del emperador Tiberio, siendo Poncio Pilato gobernador de Judea, y Herodes virrey de Galilea, y su hermano Felipe virrey de Iturea y Traconítide, y Lisanio virrey de Abilene, bajo el sumo sacerdocio de Anás y Caifás, vino la palabra de Dios sobre Juan, hijo de Zacarías, en el desierto. Y recorrió toda la comarca del Jordán, predicando un bautismo de conversión para perdón de los pecados, como está escrito en el libro de los oráculos del profeta Isaías: "Una voz grita en el desierto: Preparad el camino del Señor, allanad sus senderos; elévense los valles, descendan los montes y colinas; que lo torcido se enderece, lo escabroso se iguale. Y todos verán la salvación de Dios".



VICARÍA DE PASTORAL  
DIMENSIÓN DE BIBLIA Y  
EXTENSIÓN FORMATIVA



LÍNEAS TEOLÓGICAS FUNDAMENTALES

### **Vistiéndose con el esplendor de la gloria**

El tiempo de Adviento es tiempo de esperanza y de apertura al cambio: cambio de vestido y de nombre (Baruc), cambio de camino (Isaías). Cambiar, para que todos puedan ver la salvación de Dios.

En un bello poema, **Baruc** canta con fe jubilosa la hora en que el Eterno va a cumplir las promesas mesiánicas, va a crear la Nueva Jerusalén, va a dar su salvación. Jerusalén es presentada como una "madre" enlutada por sus hijos expatriados. Dios regala a Sión, su esposa, la salvación como manto regio, le ciñe como diadema la "Gloria" de Dios.

La madre desolada que vio partir a sus hijos, esclavos y encadenados, los va a ver retornar libres y festejados como un rey cuando va a tomar posesión de su trono. Le da un nombre nuevo simbólico: "Paz de Justicia-Gloria de Misericordia"; es decir, Ciudad-Paz como reducto de la plenitud existencial que proviene del mundo de Dios, ciudad- baluarte para el mundo, precisamente por su transmundanidad. Ciudad-Gloria porque irradiará el amor misericordioso con que Dios le colma y que culminará con el acto de amor más sublime que pueda existir, la entrega del Hijo en manos de los pecadores que acabarán crucificándole.

Haciéndose eco de los profetas del destierro, Baruc dice una palabra consoladora a un pueblo que pasa dificultad: "El Señor se acuerda de ti". Ya el segundo Isaías se había preguntado: "*¿Puede una madre olvidarse de su criatura? (...) pues aunque ella se olvide, yo no me olvidaré*" (Is 49,15). El Dios fiel no se olvida de Jerusalén, su esposa, que es invitada ahora a despojarse del luto y vestir "las galas perpetuas de la Gloria que Dios te da". Es la salvación que Dios ofrece para los que ama, de los que se acuerda en su amor.

¿Dónde está nuestro profetismo cristiano? El profeta no es un adivino, ni alguien que predice los acontecimientos futuros. El profeta se enfrenta a todo poderío personal y social, habla desde el "clamor de los pobres" y pretende siempre que haya justicia. Obviamente le preocupa el futuro del pueblo, la situación sangrante de los pobres. Los profetas surgen en los momentos de crisis y de cambios para avizorar una situación nueva, llena de libertad, de justicia, de solidaridad, de paz. La misión del profeta cristiano es cuestionar los "sistemas" contrarios al Espíritu, defender a toda persona atropellada y a todo pueblo amenazado, alentar esperanzas en situaciones catastróficas y promover la conversión hacia actitudes solidarias. Tiene experiencia del pueblo (vive encarnado) y contacto con Dios (es un místico), y de ahí obtiene la fuerza para su misión. Por medio de los profetas, Dios guía a su pueblo "con su justicia y su misericordia" (Bar 5,9). El profeta "allana los caminos" a seguir.

**El Salmo** nos canta con bellos tintes, -al mismo tiempo trágicos y esperanzadores- la transformación a nivel emocional que la acción prodigiosa de Dios ha gestado en sus corazones. Los sueños se despiertan, la lengua se desata y entona cánticos de alabanza, la alegría irrumpe echando fuera la negatividad y la tristeza. Ellos, al irse al exilio, llevaban semilla, posibilidad de vida, y sin embargo, iban llorando. Curiosamente ahora que vuelven del cautiverio, vienen alegres...a pesar de que traen gavillas <sup>1</sup>(manejo de hierbas de poco valor) símbolo de que de ellos no puede esperarse nada, pero de Dios...de Dios viene la salvación, el fruto abundante. Dios es capaz de transformar nuestras "gavillas" en fruto abundante. En efecto, Adviento es tiempo de esperanza, pero no basada en nuestras aptitudes o virtudes, sino en la venida de aquel que nos rescata de nuestras esclavitudes y nos lleva a un estado de vida plena inimaginable.

En la Carta a los **Filipenses** se hace hincapié en dos realidades inherentes a la vida cristiana: por un lado, la permanente acción plenificadora de Dios, que va llevando al discípulo hacia su total configuración en Cristo, y por otro lado, la indispensable respuesta del discípulo a esa graciosa acción (los frutos de justicia que vienen por Jesucristo). El viejo y aún no del todo superado dilema (al menos en el imaginario popular, aunque ya zanjado a nivel del discurso teológico, a partir del Concilio de Trento y recientemente con la declaración conjunta entre luteranos y católicos sobre el tema de la justificación) de la relación entre gracia y obras. Es Jesús, en efecto, la causa de la vida nueva, pero las obras son el resultado visible de esa acción unida indefectiblemente a la respuesta volitiva del hombre.

---

<sup>1</sup> 1. f. Conjunto de sarmientos, cañas, mieses, ramas, hierba, etc., mayor que el manajo y menor que el haz.

2. f. Junta de muchas personas y comúnmente de baja calidad. Gavilla de pícaros. Gente de gavilla.

En el **evangelio de Lucas**, al llegar la plenitud de los tiempos el mismo Dios anuncia la cercanía del Reino por medio de Juan y asegura con Isaías que *"todos verán la salvación de Dios"* (Lc 3,6). Para al Dios que llega con el don de la salvación debemos preparar el camino en el hoy de nuestra propia historia. Juan Bautista, profeta precursor de Jesús, fue hijo de un "mudo" (pueblo en silencio) que renunció al sacerdocio (a los privilegios de la herencia), y nació de una "estéril" (fruto del Espíritu). Le "vino la palabra" estando apartado del poder y las categorías idolátricas que rigen la sociedad. La palabra siempre llega en el desierto (donde solo hay palabra) y se dirige a los instalados (entre quienes habitan los ídolos) para desenmascararlos. La palabra profética le costó la vida a Juan. Su deseo profético es profundo y universal: *"todos verán la salvación de Dios"*. La salvación viene en la historia (nuestra historia se hace historia de salvación), con una condición: la conversión (*"preparad el camino del Señor"*). ¿Qué debemos hacer para ejercer nuestro ministerio profético?

La invitación de Isaías, repetida por Juan Bautista y corroborada por Baruc nos invita a entrar en el dinamismo de la conversión, a ponernos en camino, a cambiar. Cambiar desde dentro, creciendo en lo fundamental, en el amor para *"aquilatar lo mejor"* (Flp 1,10). Con la penetración y sensibilidad del amor escucharemos las exigencias del Señor que llega y saldremos a su encuentro *"llenos de los frutos de justicia"* (1,11).

Esa renovación desde dentro tiene su manifestación externa porque se *"abajan los montes"*, se llenan los valles, se endereza lo torcido y se iguala lo escabroso (Bar 5,7). Se liman asperezas, se suprimen desigualdades y se acortan distancias para que la salvación llegue a todos. La humanidad transformada es la humanidad reconciliada e igualada, integrada en familia de fe: *"los hijos reunidos de Oriente a Occidente"* (Bar 5,5).

Convertirse, entonces, es ensanchar el corazón y dilatar la esperanza para hacerla a la medida de Dios. Una humanidad más igualitaria y respetuosa de la dignidad de todos es el mejor camino para que Dios llegue trayendo su salvación. A cada uno corresponde examinar qué renuncias impone el enderezar lo torcido o abajar montes o rellenar valles. Nuestros caminos deben ser rectificadas para que llegue Dios.

Adviento es el tiempo litúrgico dedicado por antonomasia a la esperanza. Y esperar es ser capaz de cambiar, y ser capaz de soñar con la Utopía y de provocarla, aún en aquellas situaciones en las que parece imposible. Dejémonos impregnar por la gracia de este acontecimiento que se nos aproxima, dejemos que las celebraciones de la Eucaristía y de la liturgia de estos días nos ayuden a profundizar en el misterio que estamos por celebrar.

Unidos en la esperanza caminamos juntos al encuentro con Dios. Pero al mismo tiempo, Él camina con nosotros señalando el camino porque *"Dios guiará a Israel entre fiestas, a la luz de su Gloria, con su justicia y su misericordia"* (Bar 5,9).



VICARÍA DE PASTORAL

# SUBSIDIO PARA LA HOMILÍA DOMINICAL

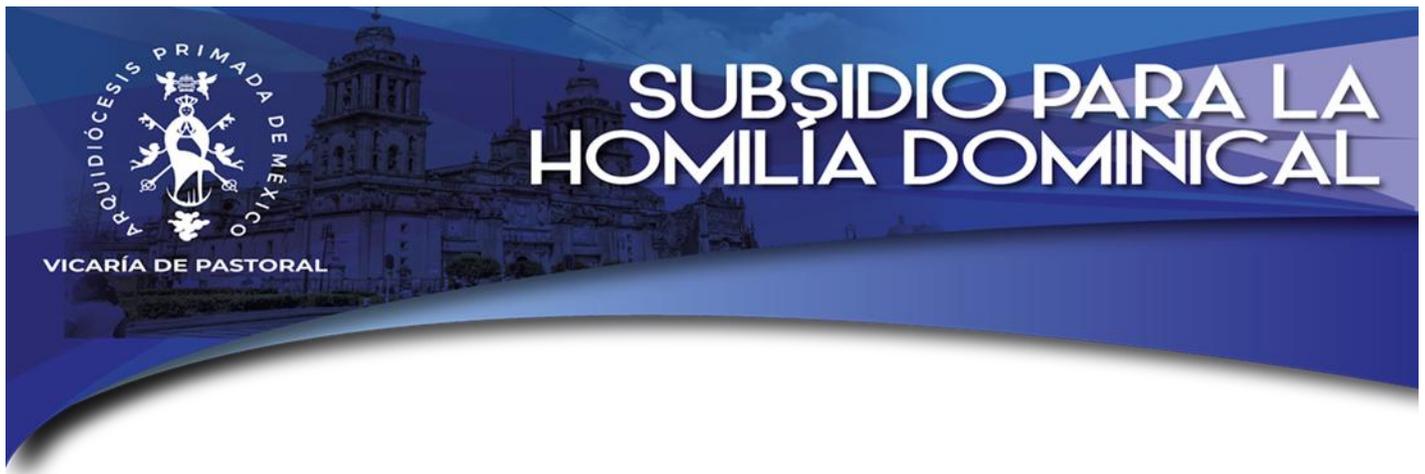


## SUGERENCIAS PRÁCTICAS DE APLICACIÓN ESPIRITUAL

1. El profeta Baruca anuncia, de parte de Dios, un tiempo en el que él mismo allanará los obstáculos para que su pueblo camine con seguridad hacia su plena realización.
  - ¿Cuáles obstáculos ha allanado Dios en tu vida?
  - ¿Qué consecuencias trajo a tu vida esa acción liberadora de Dios?
2. Dedicar un momento de oración en la semana para meditar con el Salmo 24, anotar lo que te haya dicho el Señor y realizar una acción que corresponda con ello.
3. San Pablo ora por todos nosotros para que nuestro amor siga creciendo.
  - ¿Cómo ayudarás a Pablo para que su deseo se haga realidad en ti?
4. Juan Bautista nos invita a gritar con él en el desierto, a allanar el camino del Señor, para que pueda reinar en los corazones.
  - ¿Qué haces para invitar a todos los que te rodean a preparar la llegada de Jesús en este tiempo de Adviento?
  - ¿Cómo preparas tú ese camino?



VICARÍA DE PASTORAL  
DIMENSIÓN DE BIBLIA Y  
EXTENSIÓN FORMATIVA

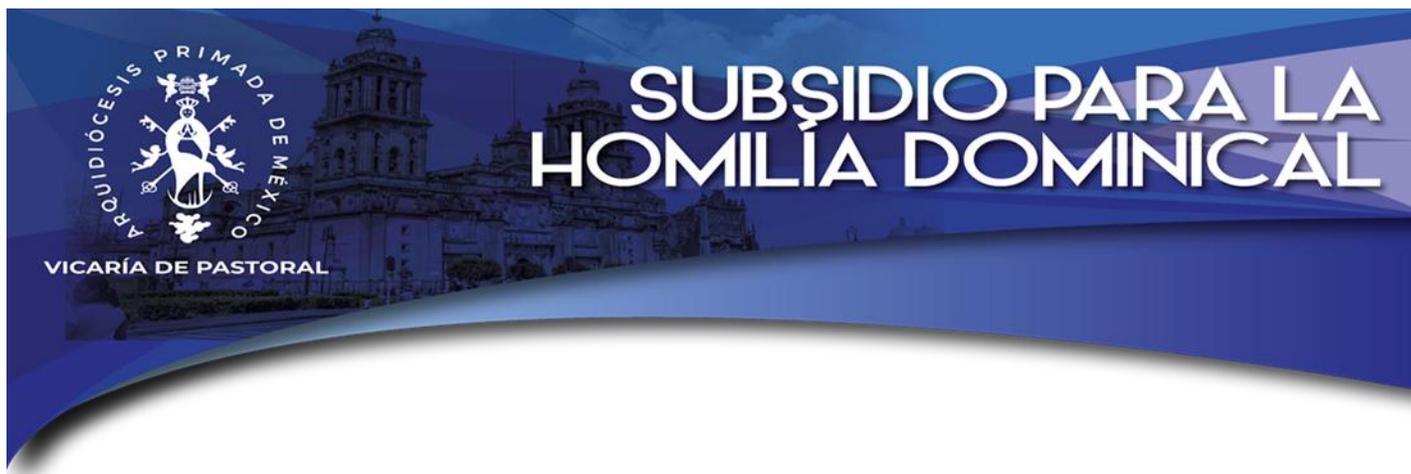


## CANTOS QUE ILUSTRAN LA PALABRA



**Te invitamos a orar con este bello canto:**

<https://youtu.be/yj5A158QGoI>



## LA ENSEÑANZA DE LA IGLESIA



Papa Francisco explica 2 claves de la conversión en Adviento que nos preparan a la Navidad



<https://bit.ly/3l8BoFL>



## **ECOS DE LA PALABRA DESDE LA DIMENSIÓN DE PASTORAL DE ADULTOS Y FAMILIA**

Querido Adulto mayor y Familia: En este Domingo que leemos la palabra de Lucas, hace referencia, en primer lugar, al tiempo, indica en qué momento de la historia se encuentra el pueblo de Israel, anuncia a los diversos actores, Pilato, Herodes, Felipe y así para que nos quede claro qué momento se está viviendo, después anuncia que la palabra vino, y después recorrió su territorio predicando, anunciando lo que había dicho Isaías. Ahora bien ¿cómo hacemos esta vida? porque sabemos que evangelio es actual siempre, te invito a que hagamos el siguiente ejercicio:

**Tiempos:** Que tiempo estamos viviendo, Pues es precisamente Adviento, el Señor está por nacer, la causa de nuestra alegría y esperanza, a pesar de que vivimos nuestros Herodes actuales, sabemos que en Jesús está nuestra alegre espera.

**Anuncio:** La segunda parte es el anuncio, ya que esta esperanza, esta alegría que hoy tenemos, no es solo para nosotros, la salvación es de todos, no solo para mí, y así entonces, a donde vamos a anunciar, primero hacia adentro en mi familia, y como voy a anunciar, con alegría, con testimonio de ayuda, de empatía de cercanía y acompañamiento, no con regalos y consumismo sino con la creciente alegría de que hoy sé que Jesús me ama y vino para darme vida y vida en abundancia, segundo donde más esta mi territorio, será en mi cuadra, en mi colonia, en mi parroquia, en mi trabajo, con mis vecinos y colaboradores y compañeros, otro territorio más podría ser el transporte público, ¿dónde más seré testimonio vivo de la alegría de la venida del Señor?

**Preparad el camino:** "allanad sus senderos"; Es de vital importancia ser dóciles a las mociones del espíritu, ¿Qué me quiere decir Dios hoy? ¿Qué me pide como podre allanar el camino, será primero haciendo silencio escuchándolo, haciendo un análisis de mi realidad, de mi vida? ¿Qué puedo mejorar en que puedo cambiar y transformarme? "elévense los valles, desciendan los montes y colinas" parece simpática esta parte ¿Cómo que se eleve el valle que esta abajo y que se agache la colina que está arriba? parece imposible son toneladas de tierra las que hay que mover para que esto suceda, pero aquí la pregunta sería, cuales serían mis valles y cuales mis montes, será que mis valles son la atención a los que me rodean el donar mi tiempo a mis más cercanos, el dar consejo a algún necesitado, comida a algún hambriento, y serán mis montes mi soberbia, mi orgullo, mi egoísmo, y esto mismo aplica a que "lo torcido se enderece, lo escabroso se iguale",

tal vez en esta palabra este observando lo que me hace falta para recibir al Señor en mi corazón, cambiar esas actitudes pero insisto esas actitudes no de palabra sino de acción, ser más empático ponerme en los zapatos del otro, bajarle a mi Yo y elevar mí, Tu primero, en la casa, en el trabajo hasta cuando estaciono el auto tu primero, pequeños gestos por amor a Dios, muy concretos de amar a mis hermanos que son sus hijos, decidir amarlos por amor a Él, y será así entonces que “todos verán la salvación de Dios”





## **ECOS DE LA PALABRA DESDE LA DIMENSIÓN DE PASTORAL JUVENIL VOCACIONAL**

### **Enderezar los caminos.**

En este segundo domingo de adviento aparece un personaje que nos acompañará durante todo este tiempo litúrgico: Juan el Bautista. Hoy escuchamos el comienzo de su predicación en el desierto, que es quizá la más clara y típica invitación a la conversión, haciendo tuyas las palabras de Isaías: "Preparen el camino al Señor, hagan rectos sus senderos. Todo valle será rellenado, toda montaña y colina, rebajada; lo tortuoso se hará derecho, los caminos ásperos serán allanados...". La invitación, es pues, clara y directa, si aún no la captas, te proponemos estas acciones para prepararle al Señor el camino de tu corazón:

1. Hacer rectos los senderos. ¿A qué cosas buenas en tu vida le estás dando demasiadas vueltas? ¡Hazlo recto! ¿Llevas mucho pensando perdonar a alguien, llamarle a otro, ayudar a alguien más? ¡Deja de pensar y hazlo!
2. Rellenar los valles. ¿qué aspectos de tu vida están deficientes? Quizá el cariño a tus padres está por debajo de lo que debería.
3. Rebajar las colinas. Quizá hay otros aspectos de tu vida que están más crecidos de lo que deberían. ¿Le estás dedicando más atención de la que deberías a tus propios planes y proyectos y te estás olvidando de algo o alguien que Dios puso en tu camino?
4. Hacer derecho lo tortuoso. ¿En qué cosas de tu vida sabes que no has procedido con rectitud? ¡La verdad nos hará libres! ¿Has maquinado planes para provocarle un mal a alguien? ¿en qué aspectos de tu vida tu intención o tu actitud ha sido "chueca"? ¡No vale la pena!
5. Allanar los caminos ásperos. ¿Hay relaciones en tu vida que son demasiado ásperas? ¡No esperes a que la otra persona cambie! Sé tú más suave, trata con bondad, que Jesús te trata a ti siempre con bondad.





## **ECOS DE LA PALABRA DESDE LA DIMENSIÓN DE PASTORAL INFANTIL**

### **Preparen el camino del Señor**

En este domingo II del tiempo de adviento la palabra clave que nos guía en nuestra reflexión es preparar. "Preparen el camino del Señor, hagan rectos sus senderos" nos dice hoy Juan el bautista, y es que el tiempo de adviento significa justo eso, preparar el camino al Señor para cuando venga en su segunda venida gloriosa, pero también, preparar el camino al Señor en recuerdo de su primera venida en el portal de Belén.

Pero ¿Cómo preparar el camino al Señor? Cuando vamos a tener una visita importante en casa nos preparamos para ese evento, lo primero que hacemos es ordenar la casa, preparar una comida deliciosa y personalmente arreglarnos para la ocasión. En el adviento nos preparamos para la llegada de Jesús a nuestra vida, por ello, también es importante ordenar el corazón mediante la reconciliación con Dios, también es importante estar listos para participar de esa comida deliciosa a la que Jesús nos invita que es la eucaristía. Preparar el camino del Señor es empezar a quitar de nuestra vida esas cosas que impiden que Cristo nazca en el pesebre de nuestro corazón, por ello el adviento nos recuerda también nuestro estado permanente de conversión.

En esta semana aplica el Evangelio a tu vida:

- En familia, enciendan la segunda vela de la corona de adviento y pongan en práctica la enseñanza del evangelio de preparar el corazón.
- Escribe una carta al niño Jesús manifestándole que te estas preparando para recibirlo nuevamente en el pesebre de tu corazón.

